

DEL BARRIO A LA GENTRIFICACIÓN DE EL ALTO

FROM THE NEIGHBORHOOD TO THE GENTRIFICATION OF EL ALTO

JOSÉ MANUEL FIGUERAS CORTE*

Fecha de entrega: 29 de marzo de 2021

Fecha de aceptación: 31 de mayo de 2022

RESUMEN

* José Manuel Figueras Corte es estudiante de Ciencias Sociales y Humanidades, de ideología utópica. Licenciado en Economía por la UNAM, Maestro en Estética y Arte por la BUAP y Doctorante en Ciencias Sociales por la UV. Su objeto de investigación es la mercancía como punto clave para comprender los sistemas sociales de reproducción. Realizador de cine documental etnográfico y periodista cultural en su ciudad. Con variadas participaciones en festivales de cine nacionales y locales; ganador del premio del público en el primer RetoDocs Puebla en 2016 y becario PECDA en 2021. Utiliza la herramienta audiovisual para esparcir la semilla libertaria. Contacto: josefcorte@gmail.com

En el antiguo Barrio El Alto se lleva a cabo una gentrificación por parte del gobierno del Estado de Puebla, adquiriendo espacios para oficinas, impulsando a la propiedad privada a invertir y comprar las antiguas vecindades y casonas para convertirlos en hoteles de lujo. Esto ha cambiado la escena cultural del Barrio convirtiéndolo en zona turística, donde los agentes vecinales son vistos con motivo exótico y la mayoría siguen siendo desplazados forzosamente. Los cambios que ha generado el proyecto llamado *ciudad de progreso* afectan las viviendas y hábitos de los vecinos que llevan años viviendo por generaciones dentro de este, mi Barrio.

PALABRAS CLAVE: *Barrio El Alto, gentrificación, ciudad de progreso, barrio, desplazamiento forzado.*

ABSTRACT

In the ancient neighborhood El Alto, the government of Puebla is conducting a gentrification, acquiring office spaces, encour-

raging private property to invest and buy the old houses and big buildings to turn them into luxury hotels. This has changed the cultural scene of the neighborhood, turning it into a tourist area, where neighbors agents are seen with exotic reasons and the majority continue to be forcibly displaced. The changes generated by the project called the city of progress affect the homes and habits of the residents who have lived for generations in this, my neighborhood.

KEYWORDS: *Barrio El Alto, gentrification, city of progress, neighborhood, forced displacement.*

“Los fenómenos de organización aparecen en condiciones de turbulencia”

Edgar Morin (1999, p. 8)

El Barrio El Alto, conjunto de casonas antiguas, vecindades, iglesias, escuelas, hospitales y sanatorios, fábricas en uso y abandonadas, es ahora un espacio con crecientes espacios para la labor pública del gobierno Estatal en turno, además de espacios de lujo para el descanso de turistas. Yo nací y crecí en este barrio desde hace 36 años; tan solo mi partida para estudiar y mis salidas a diferentes trabajos en la Sierra me han separado de mi hogar, pero esta distancia me ha servido para tener una mejor percepción de lo que está pasando en mi comunidad. El trabajo esbozado en este ensayo es una ampliación de mi labor como reportero cultural en la ciudad, además de los esfuerzos por tejer comunidad enfrentando

los problemas comunes del barrio.

Las cosas han cambiado mucho en este lugar desde que yo era niño. Antes el barrio era nuestro patio grande donde jugábamos al fútbol en las calles empedradas, nos mojábamos o volábamos un papalote. Ahora el lugar se llena de turistas, amables en su mayoría; las paredes son pintadas por murales inmensos (Figuras 1 y 2); las tienditas se han cambiado por franquicias y abundan las remodelaciones para oficinas de gobierno del Estado. Tal vez las fachadas son más coloridas, pero todo esto solo “se trata de una imagen-marca (*branding*) de la ciudad” (Yudice, 2008, p. 49) para aumentar el valor de la renta inmobiliaria y atraer a la inversión privada, porque dentro de estas vecindades el deterioro es cada vez mayor. El abandono de los legítimos propietarios y el corto presupuesto de las familias que las habitan impide la reparación de los techos antiguos y el colapso es inminente. Todo esto a buenas vistas de los gobiernos del Estado desde el año 2006, aproximadamente, hasta el actual. Así se ha obligado a varias familias a dejar sus hogares para venderlos (*sic*) o abandonarlos para el uso del gobierno Estatal en turno.

“El barrio entre los ríos de S. Francisco y de Xonaca se conoce con el nombre Barrio Alto de S. Francisco desde 1615” (Leicht, 2018, p. 14). “El Barrio del Alto es considerado como el más antiguo ya que se edificó en el sitio de la primera fundación de la ciudad, misma que en 1531 fue trasladada a la otra banda del río conocido como de San Francisco”

(Gómez, Salazar y Stefanon, 2000, p. 16). Se cuenta que aquí se celebró la misa de fundación de la ciudad el 16 de abril 1531 (Reyes, 2021), en las postrimeras de la actual Iglesia de la Santa Cruz. Los cuadrantes actuales que lo conforman están delimitados por las calles 22 oriente hasta la 4 oriente y la 18 norte al Boulevard 5 de mayo (ver mapa 1); siendo su centro la intersección de la 14 oriente y 14 norte, donde se encuentra el llamado Portalillo, hoy otra oficina de gobierno Estatal, en contraesquina de Casa Agua-yo despacho principal del gobernador en turno.

Nuestro Barrio es símbolo de identidad, no solo es un espacio donde se habita y duerme, aquí se han creado por años usos y costumbres que las generaciones subsecuentes replican. Es conocido por tener sus propias cuadrillas de *huehues* para celebrar el Carnaval con bailes coreográficos; las calles empedradas hechas con la piedra de los ríos que lo cruzaban son características; las diferentes escuelas de variados niveles de estudio que dan educación a los vecinos como la Técnica 1 o el Centro Escolar Aparicio tan solo por nombrar algunos; los hospitales incluyendo la Cruz Roja; algunas fábricas abandonadas tan solo quedando en función la de hilos El Rosario; las variadas iglesias y capillas como la de la Santa Cruz, San Juan del Río, Capilla del Cirineo, Templo de San Francisco, el Calvario, Balvanera, entre otras; las memeleras en cada esquina; y otros tantos tipos de genealogías que han construido generaciones en este espacio.

El objetivo de este documento es mostrar tan solo algunos de los diferentes pasos que los gobiernos consecutivos estatales han construido progresivamente desde la entrada del modelo neoliberal, y la aplicación de las normas impuestas desde el TLCAN, que entró en vigor en la nación y directamente en la ciudad de Puebla a mediados de los años 90, en conjunto con otros enclaves de capital transnacional que inciden en las sencillas vidas de los agentes de este barrio. La cuestión problemática es que dentro de este pequeño espacio territorial y cultural histórico se privilegian los intereses económicos de unos cuantos, se prefiere la inmediatez de decisiones que ponderan la plusvalía de los inmuebles históricos desde las instancias gubernamentales encargadas de gestionar el territorio que impulsan acciones tendientes a la gentrificación, elitización para sectores sociales privilegiados, excluyendo e invisibilizando las necesidades de los habitantes originarios, ideas propias del modelo neoliberalismo extractivista.

La gentrificación la podemos entender como el “proceso de desplazamiento espacial de una población de menor perfil económico por otra de mayores ingresos y capital cultural” (Roldán, 2017, p. 89). En el caso de nuestro barrio, se está desplazando a las familias de las vecindades para dar cabida a los turistas y burócratas, personas que solo vienen de paso a nuestro espacio pero no forjan comunidad fija, solo dejan un gasto de consumo para algunos de nuestros servicios locales, como tienditas o empleos

de bajo nivel de ingreso, como cuidar o lavar los automóviles. “Estos dos temas, segregación y fragmentación, suelen llevar a que los vecinos más pobres resulten enfrentados con sus vecinos más próximos, y todos terminen aislados del resto de la ciudad y de sus oportunidades de progreso” (Murillo y Schweitzer, 2011, p. 9). La fragmentación del espacio por diferentes estratos sociales según su capital detentado es notable, ya que los hoteles son de alto costo y los burócratas son del mayor nivel del gobierno estatal.

Los barrios populares, lejos de ser el lugar de armonía que muchos idealizan, suelen ser espacios de conflicto donde la escasez de viviendas, la falta de servicios públicos y las dificultades para acceder a empleos y oportunidades de generación de ingresos, entre otras muchas cuestiones, crean enfrentamientos que segregan aún más el barrio del resto de la ciudad, y lo fragmentan en piezas desarticuladas (Murillo et al, 2011, p. 5).

El paso simbólico para comenzar una gentrificación del barrio fue la remodelación de una antigua vecindad de tres patios conocida coloquialmente como la *Marranera*, ubicada sobre la 14 oriente entre 12 y 14 norte, que ha servido desde cuartel militar, vecindad, hasta almacén de granos y ganado. “Fue en el sexenio de Melquiades Morales Flores como gobernador del estado [1999 – 2005], y con el apoyo de la fundación Mary Street Jenkins, que la Casa de Aguayo fue restaura-

da y rehabilitada para convertirse en sede del gobierno de Puebla” (Águila, 2015, s/p). Este proyecto de reorganización se inicia “tras la inclusión de Puebla como ciudad patrimonial por la UNESCO, en 1987, [cuando] comenzó a plantearse un ambicioso proyecto de promoción de actividades económicas en la zona del Paseo del Río San Francisco, que ocasionaría su transformación urbana” (Cabrera, 2014, p. 4). Además de los avances por el desarrollo de mercado internacional llamado el Plan Puebla Panamá (PPP, 2001) que comienza desde el año 2001, ahora llamado proyecto de Integración y Desarrollo en Mesoamérica (Ceceña, 2013).

Las localidades del espacio se conectan con ejes globales difíciles de observar, función del mercado capitalista que envuelve desde el hogar hasta el país.

Al mismo tiempo que el capitalismo propicia concentraciones, produce desigualdad, ya que los dos son parte de la misma moneda, la lógica inmanente de la acumulación del capital... La racionalidad exige una territorialización instrumental que generalice y particularice, a la vez que separe y una (Sánchez, 2008, p. 117).

Nosotros en la pequeña delimitación del Barrio El Alto ahora estamos insertados en flujos de mercado internacionales con ejes de circulación de capital que no conocemos, pero que influyen en la comunidad de nuestra vida diaria.

El desarrollo metropolitano tercermundista juega una centralidad capitalista que escapa del dominio local hacia lo global del mundo moderno. La cultura, la política, la economía, a ciudad misma, se subordinan a dictados externos, a modelos de desarrollo-crecimiento exógenos que priman vidas cosificadas, en donde el presente y un conjunto de pasados se integran (p. 119).

Las casonas apropiadas que ahora son oficinas gubernamentales son la principal fuente de producción de servicios del Barrio. “Entre las principales empresas (tanto públicas como privadas) con presencia en la colonia se encuentra el gobierno del Estado, que junto a otras dos organizaciones emplean unas 900 personas, equivalente al 64 % del total de los empleos en la colonia” (Market Data México, 2019, s/p). Trasladando el oficio de la comunidad como lavacoches a un subempleo alterno, pero del cual sobreviven los reales vecinos. En este sexenio es común ver a las 8 horas a un convoy de tres motocicletas y dos camionetas de policías, cuatro camionetas blancas tipo Suburban y una ambulancia para acompañar al gobernador a su despacho en Casa Aguayo (figuras 3 y 4), en el recorrido desde su recinto habitacional a dos kilómetros en Casa Puebla, ubicada en la zona de Los Fuertes, justo frente al fuerte de Loreto. También la organización vial ha cambiado debido a las nuevas necesidades de las oficinas burocráticas, la avenida 14 oriente cambió a un solo sentido en el año 2005 aproximadamente

para desahogar el flujo de transporte público que se daba frente al despacho del gobernador, esto ocasionando el desvío del tráfico de más de 25 rutas de camiones pesados de transporte colectivo que cruzaban por las calles 20 oriente dando una vuelta en la 16 norte, implicando el deterioro de las casonas antiguas y variados accidentes viales.

Algunas construcciones antiguas dentro del territorio barrial catalogados como Patrimonio, como la Capilla del Cirineo, los Lavaderos de Almoloya, o los antiguos Baños de San Juan fueron privatizados y ahora son parte de hoteles transnacionales como el City Express o el hotel de 5 estrellas Azul Talavera (antes Rosewood) siendo una franquicia de Plus Arrendamientos Inmobiliarios de alto capital de inversión con solo 19 hoteles en la nación (Hernández, 2017) que además tiene a resguardo (sic) estos inmuebles patrimoniales; el hotel La Purificadora también entra en el cuadrante del Barrio El Alto; y el hotel Casa Reyna, aunque se encuentra en la periferia territorial todavía se podría mencionar, así como la plaza comercial San Francisco construida también bajo el mandato 1999-2005 del gobierno del Estado.

Por el otro lado de la lucha de clases existe una comunidad en resistencia constante, hay espacios culturales que abogan por la dignificación del *ser de barrio*. Como ejemplo de esto, tenemos las luchas de los talleristas del Teatro Popular al aire libre José Recek Saade por un contrato digno (Corte, 2021), espacio lú-

dico que sigue en desuso desde el inicio de la pandemia por covid-19 (Carrizosa 2022). Anteriormente esta comunidad de vecinos organizados ya ha tenido sucesos para visibilizarse y atraer la atención con algunas caravanas (Corte, 2016) por los barrios aledaños, para demarcar su postura como espacio cultural público, entre otras juntas vecinales (Corte, 2016b) para conformar un diálogo y crear redes de resistencia. Dentro de este lugar se llevaba a cabo el popular Festival Tamalista (Corte, 2016c) durante los Días de Muertos, 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre, el cual lleva 15 ediciones anuales seguidas con una producción en Rennes, Francia (Carrizosa, 2013). Festividad que reúne al talento local con música, exposiciones de los talleres impartidos en el Recek y una procesión de calaveras gigantes hacia el zócalo de la ciudad, un festival autogestivo, independiente y gratuito.

Este espacio fue la antigua entrada a la ciudad desde Veracruz por el puente de Nochebuena, hoy un espacio cultural en disputa igualmente bajo las posibilidades de expropiación por el proyecto de *Los túneles de Puebla* (Corona, 2016), encabezado por el actual titular de Secretaría de Cultura (Corte, 2017), que en 2015 ostentaba el cargo de Gerente del Centro Histórico y Patrimonio Cultural (Mirón, 2018). Quien en su visión de progreso urbano ha mencionado que se requiere turistificar el Centro Histórico de la angelópolis, palabras mencionadas en entrevista dentro de mi cortometraje documental *Cupo Completo* (Corte, 2020),

acerca de los inmuebles reconstruidos para ser simples estacionamientos por dentro dejando solo la fachada exterior.

Como espacios de resistencia también podemos hablar del Consejo Puebla de Lectura que perdió el comodato (Corte, 2015) de diez años de una casona antigua en el año 2015, anteriormente ubicada en la 12 norte entre la calle 18 y 20 oriente, la cual ahora es parte de la Fiscalía General del Estado. Por este motivo, el Consejo tuvo que trasladarse a la esquina de las calles 18 oriente y 14 norte (Corte, 2017b), justo en el corazón del barrio, comprando y remodelando con propios recursos la esquina en desuso anteriormente siguiendo con su labor de acercar la lectura a las y los niños del Alto.

Es importante nombrar que dentro del barrio existen espacios alternativos gestionados por artistas locales, como Comala y La Ratonera de Cartón. Debe mencionarse que sobre la periferia del barrio existen otros sitios en resistencia cultural como la antigua Casa del Obispo, ahora Centro Cultural Xonaca desde el 2017 (Corte, 2017c) y el Callejón del Gañan.

La constante dentro de nuestro territorio es bipartida, dual, dialéctica, en esta incansable lucha de clases dentro del espacio urbano. Por un lado, tenemos la presión de cada gobierno en turno por el desalojo vecinal lento pero progresivo, ellos están esperando que las familias se desalojen por cuenta propia, cuando los techos aún construidos por vigas antiguas de madera sea motivo de alarma y

hasta de algún percance, triste metáfora donde lo bello añejo quizá un producto patrimonial, ejerza la presión diaria sobre nuestras cabezas para desalojar el hábitat que hemos heredado. Del otro lado existen estos espacios culturales que son habitados y recreados por las generaciones siguientes que darán comunidad al barrio, por medio de la lectura, los diferentes talleres y oficios, los eventos de música y teatro

... el acercamiento de la cultura y la idea de comunidad constituye no solo la expresión de la búsqueda de justicia social y de los derechos de la ciudadanía, pues también está sobre determinada por la penetración de la lógica del capital en los hasta ahora recónditos lugares de la vida (Yudice, 2002, p. 39).

Simbólica resistencia que espera generar la conciencia social dentro de nuestro Barrio El Alto.

CONCLUSIONES

La Comunidad del Barrio El Alto se ve afectada por la expropiación forzada de sus casonas y vecindades, dándole un nuevo aspecto cultural, esto por influencia de la gentrificación rapante que se da en las periferias del Centro Histórico de la ciudad de Puebla. Es el modelo de *Ciudad de Progreso* que el gobierno *morenovallista* impulsó en 2011, que junto con proyectos anteriores actúan para cambiar el habitus (Bourdieu y Wacquant, 2008) de los vecinos, siguiendo

las riendas de la privatización de la propiedad, sin reconocer lo que es *comunidad*, quiénes son sus agentes constructores de *comunalidad* (Robles y Cardozo, 2014) y cuáles son las prácticas que las conforman dentro de este barrio.

En la medida en que la identidad social se desarrolla en un contexto cultural colectivo, cabe alegar que la inclusión democrática de las <comunidades de la diferencia> debe reconocer ese contexto y respetar las nociones de responsabilidad y los derechos allí creados (Yudice, 2002, p. 36).

Por lo anterior, los gobiernos estatales y municipales en turno deberían reconocer las actividades que conforman el *habitus* que reproduce la comunidad ya arraigada en esta zona barrial.

Uno de los barrios más antiguos de la ciudad está siendo transformado para la inversión extranjera dando como moneda de cambio el patrimonio natural y cultural. Existen fuerzas internas de la comunidad que se resisten, pero el capital y el poder mandan en una sociedad progresista.

La ciudad burguesa, por su propio carácter y su estructura, favorece la centralización, la manipulación y la masificación. Inorgánica, impersonal, organizada como una factoría, la ciudad tiende a inhibir el desarrollo de una comunidad orgánica y global. En su condición de disolvente universal, la asamblea debe tratar de disolver a la propia ciudad (Bookchin, 1976, p. 165).

El cambio de paradigma en los barrios antiguos de la ciudad parece algo inminente, pero yo pienso que no tiene que ser desde un sentido pesimista. Podemos mantener la comunidad vecinal y sus costumbres para convertirla en agente cultural simbólico de nuestras calles antiguas, conformando una nueva convivencia con otros tipos de agentes externos que se vienen integrando a la zona del barrio. Así:

A mayor heterogeneidad social dentro de un barrio, existen mayores posibilidades de progreso entre vecinos, y de trabajar las dificultades en forma conjunta, si existen los canales de diálogo adecuados y la cultura de tolerancia y convivencia para sostenerlo. Cuando las barreras de la ignorancia mutua son superadas a partir de la participación, se encuentran soluciones que benefician a todos (Murillo et al., 2011, p. 13).

También estoy de acuerdo en que si

la cuestión de qué tipo de ciudad queremos no puede separarse del tipo de personas que queremos ser, el tipo de relaciones sociales que pretendemos, las relaciones con la naturaleza que apreciamos, el estilo de vida que deseamos y los valores estéticos que respetamos” (Harvey, 2013, p. 9).

La sinergia que se está formando dentro del Barrio El Alto ayuda a la organización vecinal contra un peligro en común, el desplazamiento forzado. Mientras estos agentes de resistencia ayudan a una

niñez y juventud en formación, las casas y vecindades donde habitan se van deteriorando con cada lluvia. El sentimiento de los antes *dueños de la calle* con los que jugaba al fútbol, es ahora de preocupación por conseguir una nueva vivienda muy lejos del lugar de donde se vieron crecer.

La construcción del “derecho a la ciudad” demanda mucho más que la buena voluntad de los vecinos o declamaciones de políticos en turno. Requiere entender cuáles son los factores específicos que bloquean el desarrollo de un barrio popular, descubriendo la mejor manera de removerlos (Murillo et al., 2011, p. 37).

Las vecindades con dos o tres patios que unían a la comunidad por medio de la charla junto al lavadero, o la administración del agua, la solución de problemas vecinales o algún otro chisme, porque ese “lugar se cumple con la palabra, el intercambio alusivo de algunas palabras de pasada, en la convivencia y la intimidad cómplice de los hablantes” (Auge, 2000, p. 83) Lo que se define como *territorio retórico*, siendo este espacio el lugar de construcción de la comunalidad. Salir a jugar al patio central era reconocer a tus vecinos y formar lazos de amistad que se fortalecen con el tiempo, pero en estos casos se están rompiendo y olvidando. El patio de una vecindad en el Barrio del Alto ahora es el ejemplo fiel de la gentrificación gubernamental que sufre la zona de San Francisco, donde antes era un centro de construcción de comunidad ve-

cial, ahora se ha convertido en pasillos de alguna oficina administrativa con secas palabras de paso y donde los usuarios solo tienen el objetivo de reproducir al capital mediante un servicio burocrático.

Los patios de las vecindades, las vecindades de los barrios, los barrios de la ciudad son la alegoría de los antiguos vecinos urbanos, quienes conforman la raíz de la sociedad comunal en las urbes modernas. Debemos aprender a dialogar con esta difusión cultural urbana donde en “*stricto sensu* toda cultura es híbrida” (García, 2019), que aqueja a cada rincón de la ciudad, donde diferentes agentes se mezclan reproduciendo otro tipo de convivencia vecinal. Aprender a dialogar entre todos los diferentes agentes que conviven dentro de este pequeño universo barrial para identificar y resolver los problemas estructurales de los barrios y mantener la identidad de nuestras raíces, así florecer en nuestro mismo jardín.

INMUEBLES GUBERNAMENTALES Y HOTELES DENTRO DEL BARRIO EL ALTO

Oficinas del Gobierno: Dirección General de Gobierno, Unidad Integral de Servicios (CIS-Centro), Secretaría del Trabajo de Puebla, Secretaría de Economía, Secretaría de Desarrollo Rural, Secretaría de Relaciones Exteriores, Servicio Nacional del Empleo, Archivo Judicial del Estado, Juzgado del Registro Civil, Fiscalía General del Estado de Puebla, Notaría Pública 8, Oficina del Senador Alcalá, Sistema Estatal de Protección Civil, entre otras oficinas sin adscripción.

Hoteles: Banyan Tree Puebla (\$4,400MN), La Purificadora (\$2,600MN), City Express (\$865MN), Pensión Aguayo (\$340MN), (precios aproximados por noche, diciembre 2022).

GOBERNADORES DE PUEBLA DESDE EL SIGLO XXI

Melquiades Morales Flores (PRI) 1999 – 2005
Mario Marín Torres (PRI) 2005 – 2011
Rafael Moreno Valle (PAN) 2011 – 2017
Miguel Barbosa Huerta (MORENA) 2019 - ...

REFERENCIAS

- Auge, M. (2000). *Los no lugares*. Gedisa.
- Águila, I. (2015, 06, 24). Casa Aguayo, construcción característica de los antiguos barrios poblanos. *Wikipuebla.com*. Recuperado de: <https://wikipuebla.poblanerias.com/casa-aguayo-construccion-caracteristica-de-los-antiguos-barrios-poblanos/>
- Bookchin, M. (1976). *El anarquismo en la sociedad de consumo*. España: Kairós.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI.
- Cabrera Montiel, L. (2014). El proyecto del Paseo del Río San Francisco, Puebla, México. Gentrificación fallida dirigida por el Estado y la inversión privada. *Contested Cities* pp. 1-14.
- Carrizosa, P. (2022, 02, 13). A 19 años

- de su fundación, comunidad urge a un nuevo rescate del Teatro Recek. La Jornada de Oriente. Recuperado de: <https://www.lajornadadeorient.com.mx/puebla/19-anos-rescate-teatro-recek/>
- Carrizosa, P. (2013, 08, 04). Luego del trabajo en Rennes, los Tama- listas alistan su séptimo festival de noviembre. *La Jornada de Oriente*. Recuperado de: <https://www.lajornadadeorient.com.mx/puebla/luego-del-trabajo-en-rennes-los-tamalistas-alistan-su-septimo-festival-de-noviembre/>
- Ceceña, A. E. (2013). *Procesos emanci- patorios y militarización de Nuestra América en el siglo XXI*. Línea Sur 4 pp. 85-103.
- Corona, S. (2016, 01, 20). Los túneles que no existían en Puebla. *El País*. https://elpais.com/cultura/2016/01/19/actualidad/1453233062_878366.html
- Corte, J. F. (2021, 02, 18) La Comu- nidad Recek en disputa. *Subterrá- neos*. <https://www.subterranos.com.mx/post/el-cambio-de-administra- ci%C3%B3n-tambi%C3%A9n-tra-ajo-un-cambio-de-planos-culturales>.
- Corte, J. F. (2020). *Cupo Completo* [película]. México Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=aBJgpiUHMws>
- Corte, J. F. (2017b, 05, 10) El Consejo Puebla de Lectura se reinaugura. *Sub- terráneos*. [Archivo de video] Recu- perado de: https://www.youtube.com/watch?v=lkvAE_gkvsE
- Corte, J. F. (2017c, 04, 24) Casa del Obispo en Xonaca. *Subterráneos*. [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=R-KpCkLK0R4>
- Corte, J. F. (2017, 02, 28) Plan de remo- delación del Teatro José Recek. *Sub- terráneos*. [Archivo de video] Recu- perado de: <https://www.youtube.com/watch?v=7nsvjWeUUd0>
- Corte, J. F. (2016c, 11, 08) Festival Ta- malista 2016. *Subterráneos* [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=KZJ-GXUW9fpo&t=35s>
- Corte, J. F. (2016, 06, 21) Caravana por el Recek. *Subterráneos* [Archivo de video] Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=uWnRYn_l-YY&t=1s
- Corte, J. F. (2016b, 04, 12) Teatro José Recek en disputa. *Subterráneos* [Ar- chivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0WfNainyAoE&t=82s>
- Corte, J. F. (2015, 01, 06) Última leída y nos vamos. *Subterráneos*. [Archivo de video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Z8D-jIRfEoHE>
- Data Market México (2019). *Colonia Barrio El Alto, Puebla, en Puebla*. <https://www.marketdatamexico.com/es/article/Colonia-Barrio-El-Alto-Puebla-Puebla>
- García Canclino, N. (2019). *Culturas hí- bridas*. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Debolsillo.
- Giménez Gilberto (2017) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. CONACULTA – ICOCULT.
- Gómez García, L. E., Salazar Exaire,

- C. y Stefanón López, M. E. (2000). *Anales del Barrio de San Juan del Río. Crónica indígena de la ciudad de Puebla, siglo XVII*. CONACULTA – ICSyH.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Hernández Alcántara, M. (2017, 09, 11). Rosewood, el hotel para pudientes que despoja a Puebla de su patrimonio. *La jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/rosewood/>
- Leicht, H. (2018). *Las Calles de Puebla*. Ediciones Puebla.
- Mirón, M. A. (2018, 03, 05) Deja Sergio Vergara gerencia del Centro Histórico. *El Sol de Puebla*. <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/deja-sergio-vergara-gerencia-del-centro-historico-1057383.html>
- Morin, E. (1999). Sobre la Interdisciplinariedad. Epilogo, en E. Ander-Egg, *Interdisciplinariedad en educación*. Magisterio del Río de la Plata.
- Plan Puebla Panamá. *Documento Base*. (2001) Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx/comisiones/asunindi/dgmxuno.pdf>
- Reyes, E. (2021, 04, 10). Barrio de El Alto, el sitio que fue testigo de la fundación de Puebla. Los tiempos idos. *El Sol de Puebla*. <https://www.elsoldepuebla.com.mx/cultura/barrio-de-el-alto-el-sitio-que-fue-testigo-de-la-fundacion-de-puebla-los-tiempos-idos-6580649.html>
- Robles Hernández, S. y Cardoso Jiménez, R. (2014). Comp. *Floriberto Díaz. Escrito. Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe*. UNAM.
- Roldán Villanueva, O. A. (2017). *Gentrificación en centros históricos: una nueva discusión conceptual*. Devenir, Universidad Nacional de Ingeniería.
- Sánchez Ramírez, J. L. (2008). *La neo-liberalización en la angelópolis 1980-2004*. BUAP- ICSyH.
- Murillo, F. y Schweitzer, M. (2011). *Planear el barrio. Urbanismo participativo para construir el derecho a la ciudad*. Cuentahilos.
- Yudice, G. (2008). *Modelos de desarrollo cultura urbano: ¿gentrificación o urbanismo social?* *Revista Alteridades* 18 (36): pp. 47-61.
- Yudice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Gedisa.

ANEXO



Mapa 1: Mapa del Barrio El Alto

Fuente: Mapa del barrio de El Alto, Google Maps, <https://www.google.com.mx/maps/place/Barrio+del+Alto,+Puebla,+Pue./@19.0465028,-98.1917797,16z/data=!3m1!4b1!4m5!3m4!1s0x85cfc0fb32b4b0a1:0x65511e00336867d9!8m2!3d19.0455924!4d-98.1878116>



Figura 1. Barrio del Alto.
Paredes con murales
Fotografía José F. Corte, 2022.



Figura 3. Casa Aguayo. Gobierno del Estado de Puebla
Fotografía José F. Corte, 2022.



Figura 2. Barrio del Alto, detalle de murales
pintados en las paredes de las casas.
Fotografía José F. Corte, 2022.



Figura 4. Costado de la Casa Aguayo
Fotografía José F. Corte, 2022.